

VIAJES

NATIONAL
GEOGRAPHIC

MALDIVAS Playa del atolón de Male Norte. Pág. 84

SUMARIO NÚMERO 142 AÑO XIII

BRUSELAS 34
La capital belga muestra en la Grand Place y las calles que la rodean todo su esplendor y dinamismo.
VISITA GUIADA: AYUNTAMIENTO DE BRUSELAS **pág. 42**

GRECIA 44
Una ruta que encadena la Acrópolis de Atenas, el santuario de Epidauro y la ciudadela de Micenas.
VISITA GUIADA: ACRÓPOLIS DE MICENAS **pág. 56**

NUEVA YORK 58
El puente de Brooklyn al sur y Central Park al norte enmarcan el paseo por los iconos de Manhattan.
VISITA GUIADA: METROPOLITAN MUSEUM **pág. 70**

PATAGONIA CHILENA 72
Las ciudades de Punta Arenas y Puerto Natales son la entrada a un territorio de glaciares y picos magníficos.
VISITA GUIADA: P. N. TORRES DEL PAINE **pág. 82**

MALDIVAS 84
Algunos de los atolones de coral más bellos del planeta se hallan en estas islas del océano Índico.
VISITA GUIADA: ATOLÓN DE RASDHOO **pág. 94**

EN PORTADA:
Puente de Manhattan,
Nueva York (EE.UU.).
Fotografía de:
Age Fotostock.

NUESTROS COLABORADORES



JOAN RIAMBAU
Escritor y periodista, vivió en Bruselas varios años trabajando en las instituciones europeas.



ANTONIO PENADÉS
Licenciado en Historia, Derecho y Periodismo, es autor de la novela *El hombre de Esparta* (Edhasa).



JESÚS FERRERO
Amarite de las grandes urbes como Nueva York, su última novela es *El hijo de Brian Jones* (Alianza).



SERGI RAMIS
Los paisajes de la Patagonia chilena sedujeron a este periodista y autor de *Viajes de Cine* (Raima, 2011).

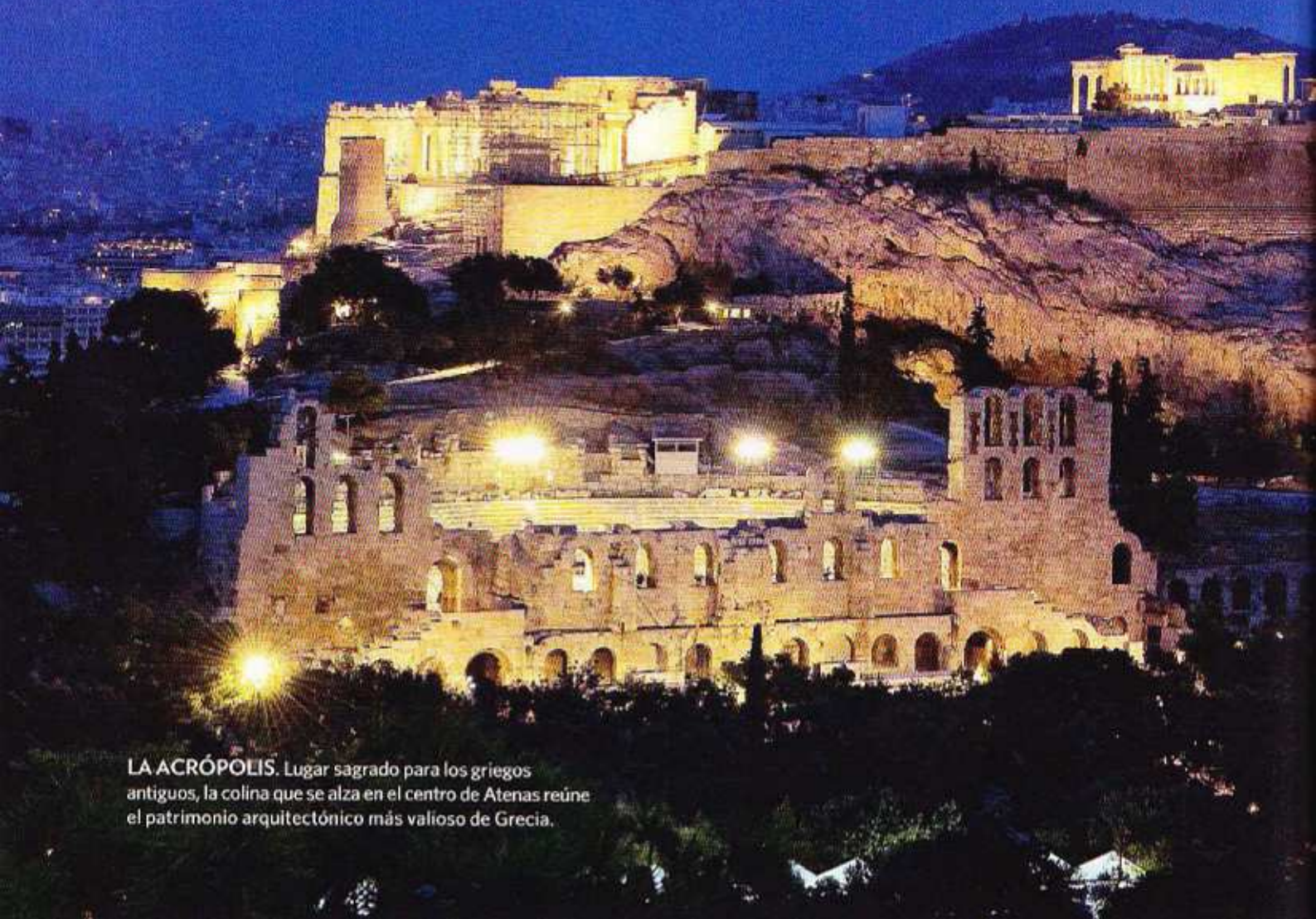


JOSEP MARIA PALAU
Este periodista especializado en viajes nos guía en el recorrido por el archipiélago de las Maldivas.

GRE

La civilización que sentó las bases de la cultura occidental nació en este país a orillas del mar Egeo. La ruta que encadena la Acrópolis de Atenas, el santuario de Epidauro y la ciudadela de Micenas resume el esplendor artístico y mitológico de la Grecia clásica

ANTONIO PENADÉS, HISTORIADOR Y PERIODISTA



LA ACRÓPOLIS. Lugar sagrado para los griegos antiguos, la colina que se alza en el centro de Atenas reúne el patrimonio arquitectónico más valioso de Grecia.

CIA





“El moderno Museo Arqueológico de la Acrópolis se encuentra, física y espiritualmente, a los pies del Partenón. Posee mosaicos y esculturas originales”

Para saborear la esencia de la Grecia clásica, la ciudad de Atenas y, en el Peloponeso oriental, Epidauro y Micenas, constituyen una magnífica iniciación. Se trata de una ruta corta aunque fascinante por vestigios históricos y monumentales que han sido testimonio de la civilización y del universo mitológico de los griegos antiguos.

Atenas actúa casi como el único punto de acceso a Grecia. Con cuatro millones de habitantes, su fama de caótica queda en el olvido cuando uno se mueve por los barrios de Monastiraki y Plaka, con sus casas encaladas convertidas en restaurantes y tiendas de recuerdos, el elegante distrito de Kolonáki, donde se concentran las tiendas de lujo, y la vía peatonal que conecta el ágora con la antigua Asamblea (Pnix), el Cementerio del Cerámico y la Acrópolis. Esta última zona está llena de bares y terrazas donde los atenienses charlan hasta la madrugada.



VIAJE A LA GRECIA CLÁSICA

- 1 **Acrópolis de Atenas.** El Partenón, los Propileos, el Erecteion, los Teatros y el Museo de la Acrópolis son las construcciones más relevantes que quedan en pie.
- 2 **Canal de Corinto.** Comunica los golfos de Corinto y Megara desde 1893. La visita al canal suele incluir la ciudad de Corinto y la fortaleza de Acrocorinto.
- 3 **Epidauro.** El teatro (siglo IV a.C.) y el templo de Asclepio son dos de las obras más importantes de Grecia.
- 4 **Nauplia.** Este plácido pueblo pescador del Peloponeso fue un destacado puerto veneciano.
- 5 **Micenas.** Esta ciudadela es un ejemplo de la arquitectura militar de la época comprendida entre 1500 y 1100 a.C.

Solo en la Acrópolis, en la cima de la montaña sagrada, se alcanza plenamente esa sensación que proporciona el contacto directo con el arte de la Grecia clásica. Nada más cruzar los Propileos (edificio de acceso), el visitante traspasa el umbral de lo cotidiano y comienza a saborear el esplendor de la civilización griega.

Sobre la superficie aplanada de la Acrópolis todo gira en torno al Partenón. Esta obra del siglo V a.C. admite numerosas miradas: desde la que presencia su belleza, hasta la que se conmueve ante la antigua morada de la estatua de Atena la Virgen y ante los cálculos geométricos que hicieron posible su extraordinaria simetría. La estructura del edificio se mantuvo intacta hasta la caída de una bomba veneciana en 1687. Durante esos 22 siglos solo había perdido su policromía y la estatua de su diosa, pero a partir de entonces se sucedieron los saqueos y los daños por temblores de tierra. Hoy reconforta contemplar la rehabilitación que se está llevando a cabo.

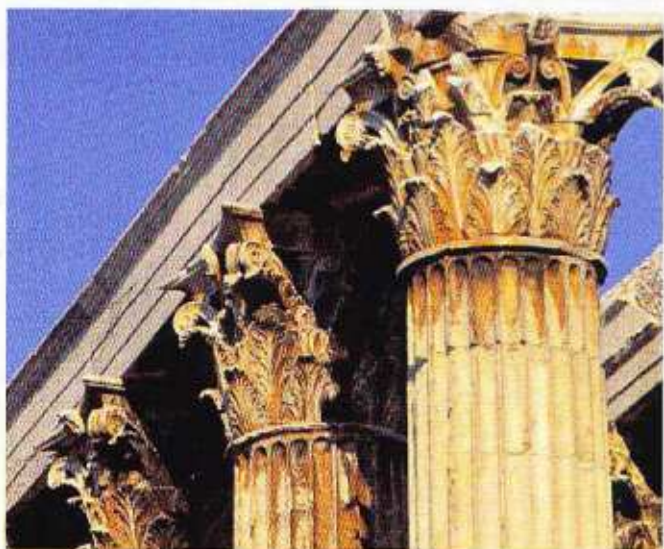
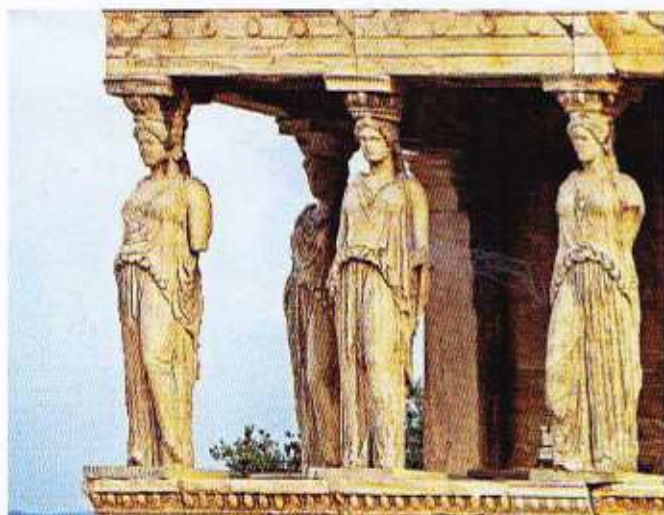
El Erecteion, el precioso templo del rey Erecteo, se encuentra situado a pocos metros del Partenón. Resulta curioso que un edificio construido durante la guerra del Peloponeso —conflicto que aniquiló a toda una generación de atenienses a mitad del siglo V a.C.— presente uno de los conjuntos escultóricos más sensuales de la historia, seis preciosas cariátides sosteniendo el pórtico sur.

LAS LADERAS DE LA ACRÓPOLIS

Uno de los grandes atractivos de la Acrópolis es la vista que ofrece sobre Atenas, en especial sobre el antiguo estadio, el colosal templo de Zeus y los dos teatros construidos sobre la pendiente de su ladera meridional: el de Dioniso y el de Herodes Ático; este último, de época romana imperial, sigue atrayendo hoy en día a los amantes de la música y del teatro con su programa de actividades. Muy cerca se erige el nuevo Museo de la Acrópolis, un edificio

< ODEÓN DE HERODES ÁTICO

Este magnífico teatro, emplazado en la ladera de la Acrópolis, fue erigido el año 161. Hoy en día acoge conciertos y representaciones de teatro y danza.



ESCULTURAS PERFECTAS

La grandeza de Atenas y sus victorias se ensalzan en el Partenón a través de las esculturas que adornan los frisos, los frontones y las metopas, así como en las pinturas de los muros; las columnas exteriores evocan los árboles del bosque sagrado. Las cariátides del Erechtheion (imagen superior) son uno de los conjuntos escultóricos más bellos.



moderno, emplazado física y espiritualmente a los pies del Partenón. Inaugurado en 2009, este museo diluye los argumentos de quienes defienden que las esculturas del templo de Atenea deben seguir divididas entre Atenas y el British Museum de Londres, que exhibe los llamados Mármoles de Elgin, las esculturas compradas por el conde de Elgin al imperio otomano en 1801.

Tras el descenso por el tranquilo paseo que atraviesa la antigua ágora y después de visitar el templo de Hefesto, el mejor conservado de la Grecia clásica, supone un reto para los sentidos acercarse hasta la plaza central de Monastiraki, donde vecinos y turistas se entremezclan. Desde la iglesia de Panagía Pantanasa (Dueña del Universo), que constituye el alma del barrio, parten siete calles por las que fluye toda la vitalidad comercial que los atenienses heredaron de su pasado. En algunas de sus aceras, en un caos que solo es aparente, se concentran los vendedores que divulgan a



gritos las excelencias de sus mercancías, ya sean frutas y verduras, artículos de cuero, esponjas, panes y bollos, camisetas, libros antiguos, cocos o figuras de la diosa Afrodita.

LA DIOSA DE LAS COSECHAS

El viaje por los vestigios de la Grecia clásica toma rumbo oeste hacia la península del Peloponneso. Pero, antes de abandonar la antigua región del Ática, merece la pena realizar una parada en Eleusis, a veinte kilómetros de la capital griega, y visitar el templo de Deméter, la diosa de las cosechas. Estando ahí resulta fácil recrear mentalmente los ritos que realizaban los iniciados cuando celebraban el encuentro anual de Deméter con su amada hija Perséfone, secuestrada por el dios Hades y prisionera en su reino subterráneo durante el invierno. Los esforzados peregrinos partían cada mes de agosto de la Vía Sacra de Atenas y recorrían a pie el camino que conducía hasta el istmo de Corinto.

Continuando por la moderna carretera que sepultó aquel antiguo camino, y con la presencia permanente de la isla de Salamina a mano izquierda, se llega en menos de una hora al canal de Corinto, una obra de ingeniería de unos siete kilómetros de longitud que conecta el mar Jónico con el Egeo. Los griegos de época clásica solo podían utilizar el *diolkos*, una vía pavimentada en la que se empleaba la tracción animal para trasladar las naves, cuyos restos son aún visibles en un par de tramos. La excavación de la roca para comunicar los dos mares fue proyectada por el tirano corintio Periandro y por el emperador romano Nerón, siendo su importancia estratégica en la Antigüedad comparable a la del canal de Panamá en nuestros días. Dada su complejidad técnica, el canal no fue ejecutado hasta el año 1893 y únicamente para barcos de pequeño y mediano calado. Hoy en día constituye un mirador excepcional para contemplar el paso de las naves.

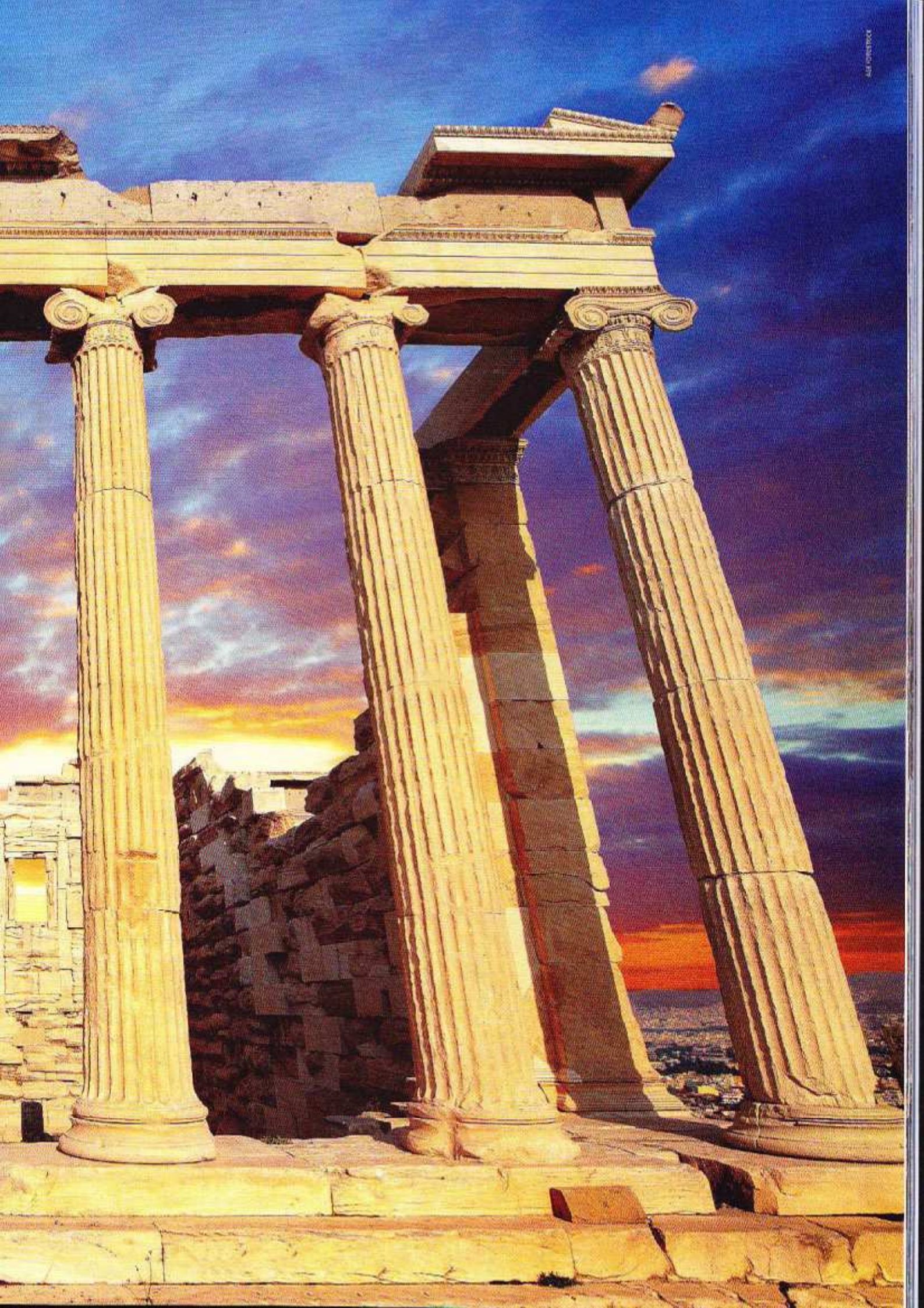
MUSEO DE LA ACRÓPOLIS

Inaugurado en 2009 con las últimas técnicas museísticas, conserva fragmentos y estatuas del Partenón, las Cariátides del Erecteion, objetos y figuras votivas.

ERECTEION

Varias historias mitológicas aseguran que se erige en el lugar más sagrado de la Acrópolis. Las columnas jónicas del pórtico norte y las cariátides del sur son sus elementos más representativos.





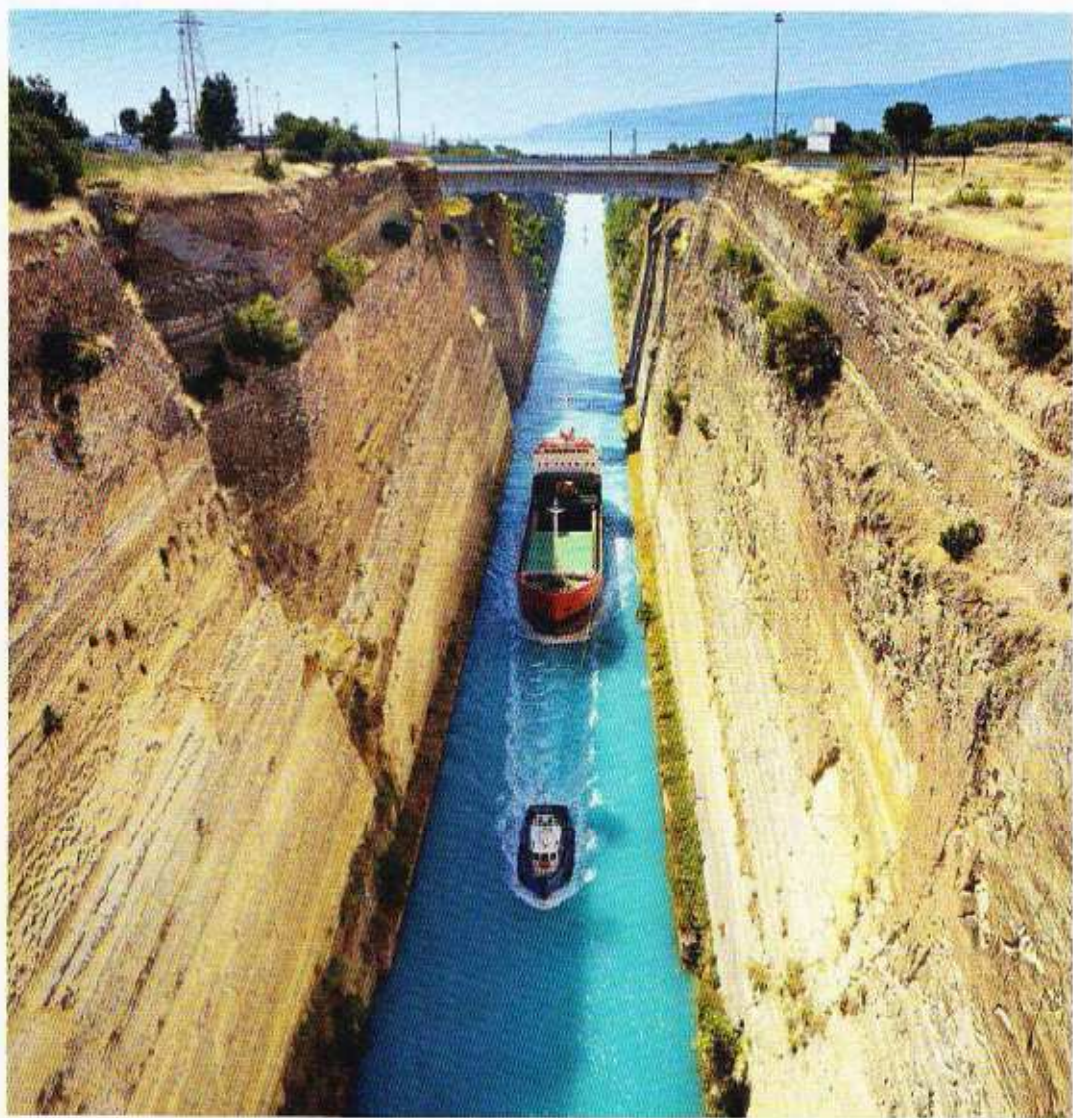
EPIDAURO. Fue uno de los santuarios más importantes de Grecia. El teatro y el estadio (en la imagen) ofrecían espectáculos artísticos y festivales con pruebas atléticas.



“El alemán Heinrich Schliemann lideró el equipo arqueológico que, en 1876, desenterró Micenas, la ciudadela del poderoso rey Agamenón”

En cualquier momento se puede hacer una parada en una de las numerosas tabernas que salen al paso, donde casi a cualquier hora del día o de la noche se sirve excelente comida a buen precio. Son locales sencillos, con terrazas cubiertas por cañizos o emparrados, sillas y mesas pintadas de verde y manteles de cuadros. No sirven platos principales sino raciones, algo más grandes que nuestras tapas, y no suelen faltar las sardinas asadas, las *soutzoukákia* (albóndigas con pimienta, cilantro y comino) y los *souvlákia* de carne de cerdo o cordero, además de la inevitable ensalada con queso feta, la *mousaka* y la cerveza Mithos en botella de medio litro.

A pocos minutos, casi donde el fértil brazo de tierra conecta la Grecia continental con el Peloponeso, se halla Corinto, la vieja rival de Atenas en asuntos militares y comerciales. Una polis que, con su ciudadela, sus guarniciones y sus dos puertos, uno en cada mar, controlaba cualquier paso de tropas o de mercancías.



La ascensión a la fortaleza y monte de Acrocorinto, a unos nueve kilómetros de la ciudad, es más recomendable por la vista que ofrece que por sus restos arqueológicos; un panorama abrumador que, en días claros, permite apreciar el azul intenso del golfo de Corinto, las cumbres del monte Parnaso, el contorno irregular del istmo, la silueta de las islas saronicas y los campos del extremo este del Peloponeso.

EN LA VIEJA CORINTO

La visita a la antigua ciudad de Corinto, por su parte, evoca un pasado de riqueza y de destrucción, de cosmopolitismo y de represión, de lujuria y de oscurantismo. Los restos del magnífico templo de Poseidón ejercen una irresistible atracción y dan a entender al visitante que para los corintios, moradores de un istmo con actividad sísmica muy frecuente, resultaba imprescindible adorar, antes que a ningún otro, al dios del mar y de los terremotos.

La carretera que une Corinto con Epidauro serpentea entre el golfo Saronico y las montañas boscosas de la Argólida; un tramo de costa en el que se sucede un rosario de bahías, algunas aprovechadas para la piscicultura y cualquiera de ellas apta para darse un baño en primavera o verano. Transcurridos 50 kilómetros en dirección sur se llega a Palatá Epidaurós, la antigua ciudad portuaria de Epidauro, a partir de la cual la carretera abandona el mar, ascendiendo por la montaña y se adentra en los pinares.

En ese precioso paraje se encuentran las ruinas del santuario de Epidauro, un enorme sanatorio en el que los pacientes, por lo general personas adineradas, comían bien, recibían baños y masajes y se distraían presenciando comedias y tragedias en un teatro que, según Pausanias, es «especialmente digno de ver por su armonía y belleza». Los griegos juzgaban la armonía de sus teatros teniendo en cuenta su entorno, y es así como se entiende que el de

▲ CANAL DE CORINTO

Con 23 m de ancho y 7 km de largo, conecta el golfo de Corinto y el de Megara. En su extremo sur se hallan las ruinas de Istmia, centro religioso y de unos Juegos bienales.

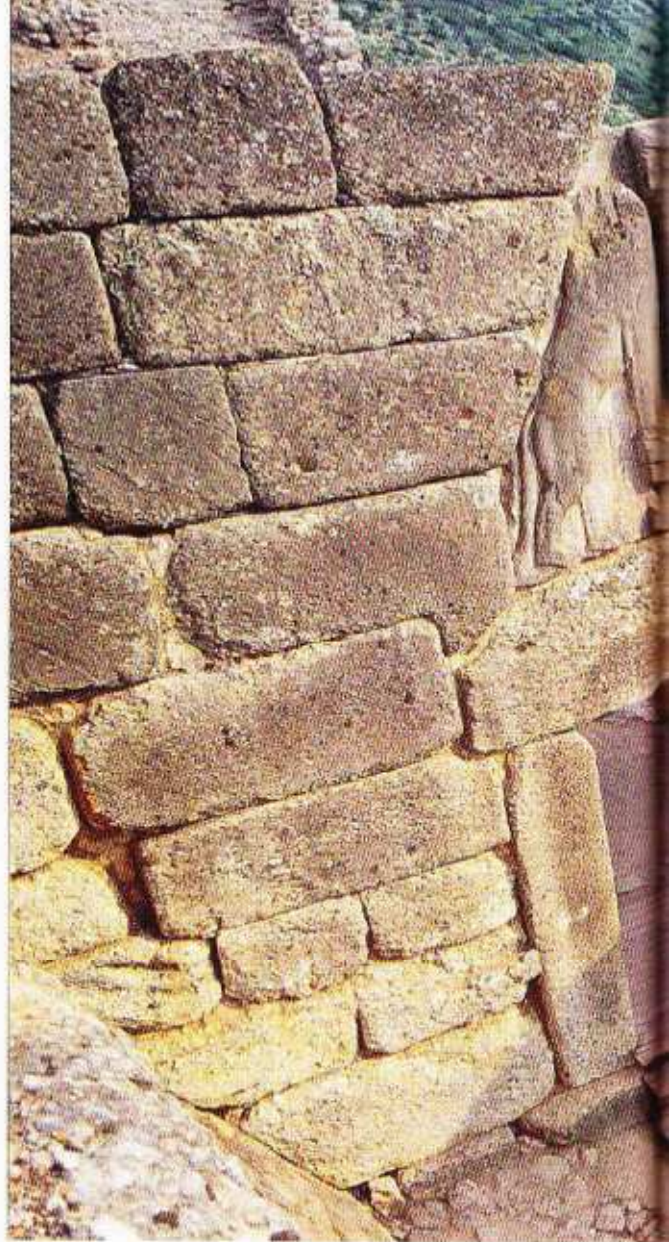


GETTY IMAGES/COMBINO



UN DESCANSO EN NAUPLIA

Primera capital de la Grecia libre entre 1829 y 1834, es hoy una elegante ciudad de 15.000 habitantes encajada entre su puerto pesquero y las montañas, con hoteles familiares muy bien cuidados. Las fortalezas, los palacios y las iglesias que pueblan sus calles y plazas mantienen la impronta de los siglos de dominación veneciana.



Epidauro sea, junto con el de Taormina (Sicilia), el más famoso de la Hélade. Un teatro con una acústica tan perfecta que hasta el último de sus 14.000 espectadores podía escuchar el más leve sonido proveniente del escenario. Según la tradición, en ese mismo bosque el dios Apolo yacía con una princesa lapita llamada Corónide; fruto de esa noche de amor nació Asclepio, quien dedicaría su vida a la curación de los hombres. El templo de Asclepio es por tanto el centro del santuario, un edificio sagrado que durante la celebración de sus Juegos Panhelénicos, las Asklepeia, compartía protagonismo con el gimnasio, la palestra y el impresionante estadio donde competían los caballos y los aurigas más célebres de Grecia.

Entre Epidauro y Micenas median otros 50 kilómetros, un trayecto que se puede interrumpir para admirar desde la misma carretera el puente micénico de Kazarma, uno de los más antiguos del mundo (1300 a.C.). Esperando un



MICENAS

La Puerta de los Leones da acceso a la fortaleza de uno de los reinos más poderosos del mundo antiguo.

rato es fácil comprobar que los pastores y los agricultores de la zona cruzan aún el puente con sus mulas y sus pequeños tractores.

Al continuar el itinerario, las murallas ciclópeas de Tirinto y la tumba (*tholos*) de 13 metros de altura de Atreo anuncian la cercanía del complejo palacial donde residía la dinastía más poderosa del Mediterráneo oriental entre 1500 y 1150 a.C., una brillante y agitada época que conocemos con el nombre de micénica. Traspasar la Puerta de los Leones, la entrada de la ciudadela de Micenas, implica adentrarse en las propiedades del rey Agamenón, promotor de la guerra de Troya, y pisar el escenario donde su esposa Clitemnestra y su hijo Orestes cometieron los crímenes que recrearon Esquilo y Eurípides. La ascensión por la acrópolis micénica permite también disfrutar de un paisaje arisco y sobrecogedor, con magníficas vistas sobre las montañas y sobre la llanura de la Argólida extendiéndose hacia el mar Egeo. ■

CUADERNO DE VIAJE

A TENER EN CUENTA

Documentación: pasaporte o DNI.
Idioma: griego.
Moneda: euro.
Diferencia horaria: 1 hora más.

CÓMO LLEGAR

Hay vuelos diarios hasta Atenas desde varias ciudades españolas. El aeropuerto de la capital se halla a 38 km; los autobuses E94, E95 y E96 conectan con el centro.

CÓMO MOVERSE

La capital griega cuenta con una red de metro y de autobuses (www.cityofathens.gr). Para viajar por el Peloponeso, lo más recomendable es alquilar un coche, aunque también hay autobuses regionales.

LA ACRÓPOLIS

El recinto de la Acrópolis está abierto todo el año: de 8 a 17h en invierno; de 8 a 19.30 en verano. La entrada incluye el resto de recintos arqueológicos de Atenas: www.acropolisofathens.gr.

El Museo de la Acrópolis tiene una página web propia: www.theacropolismuseum.gr.

INFORMACIÓN

Turismo de Grecia: www.gnto.gr y Alojamiento y rutas guiadas: www.grecotour.com. Grecia. Atenas y la Península. Guías Visuales, editorial El País-Aguilar, 2011.



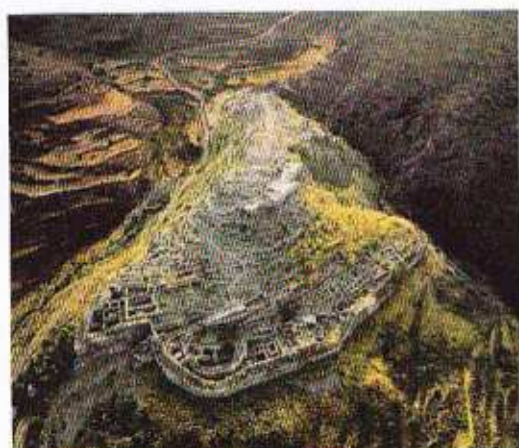
Vasija decorada con una prueba de lucha.

VISITA GUIADA

La Acrópolis de Micenas

A 90 kilómetros de Atenas, en la península del Peloponeso, se visitan las ruinas de la antigua ciudadela de Micenas. Sus murallas ciclópeas se observan en el cerro de 300 metros de altitud sobre el que se alza esta fortaleza. La historia y el mito están profundamente ligados en Micenas. Homero hablaba de ella en la *Ilíada* y la *Odisea* a través de su máximo representante, el rey Agamenón. La antigua ciudad de la península de Argólida fue un importante centro de poder hacia el año 1600 a.C. y se fue expandiendo por el Mediterráneo en siglos posteriores.

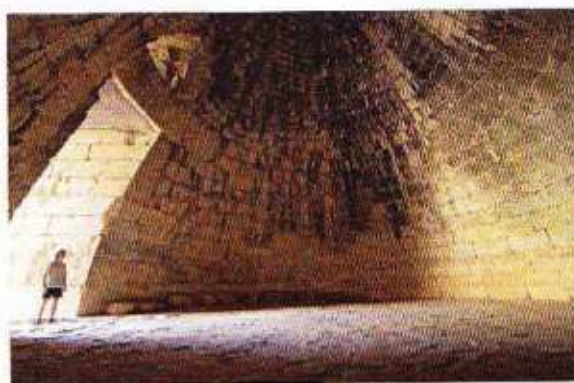
Hacia el año 1150 a.C., las florecientes ciudades micénicas fueron asaltadas e incendiadas hasta su destrucción. Es aconsejable completar la visita con un recorrido por el museo local, que exhibe copias de los objetos hallados en las excavaciones pues los originales se hallan en el Museo Arqueológico de Atenas.



MICENAS ACTUAL

- La fortaleza fue excavada en 1876 por el arqueólogo alemán Heinrich Schliemann, quien halló en su interior el círculo de tumbas repletas de objetos, joyas y tres máscaras mortuorias.
- En la carretera que lleva hasta la ciudad moderna de Micenas, se hallan los *tholos*, tumbas de cúpula micénicas.
- En 1999 la Unesco la declaró Patrimonio de la Humanidad.

5 PALACIO. Se accedía al centro neurálgico de Micenas a través de los propíleos, que daban a un gran patio. En su interior destaca el *mégaron*.



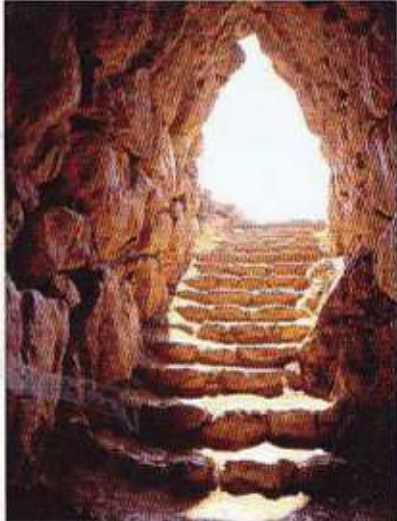
6 TUMBA DE ATREO. Situada en el extremo sur del yacimiento, es el *tholo* mejor conservado y de mayor tamaño, con 14,5 m de diámetro. Fue el sepulcro de un rey micénico. La piedra que forma el dintel pesa 120 toneladas.

MURALLAS. Tienen 13 metros de altura y 7 de grosor. En el siglo xv a.C. rodeaban el palacio y, dos siglos después, se ampliaron a todo el perímetro de la fortaleza.

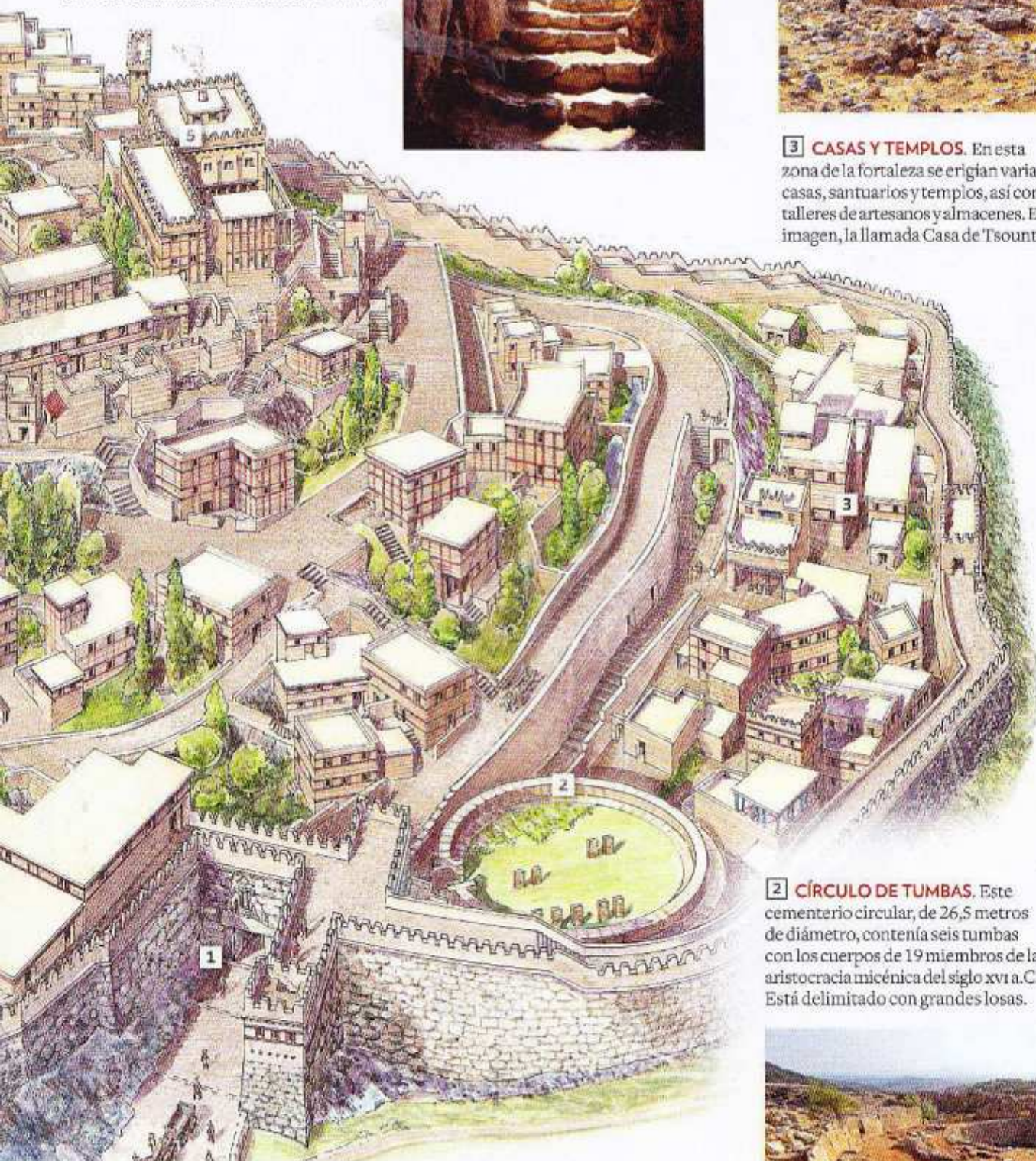


6

4 CISTERNA. Fue construida junto a una fuente subterránea con una avanzada tecnología hidráulica para abastecer a la fortaleza en caso de asedio. Junto al aljibe también se hallaron almacenes de víveres.



3 CASAS Y TEMPLOS. En esta zona de la fortaleza se erigían varias casas, santuarios y templos, así como talleres de artesanos y almacenes. En la imagen, la llamada Casa de Tsountas.



2 CÍRCULO DE TUMBAS. Este cementerio circular, de 26,5 metros de diámetro, contenía seis tumbas con los cuerpos de 19 miembros de la aristocracia micénica del siglo XVI a.C. Está delimitado con grandes losas.

1 PUERTA DE LOS LEONES.

Situada al final de un estrecho corredor flanqueado por murallas, la entrada principal debe su nombre a las dos leonas esculpidas sobre el vano de la puerta. El vano mide 3x3 metros y el dintel tiene un peso de 20 toneladas.



FOTOGRAFÍAS: GETTY IMAGES, GREG ABE PHOTOGRAPHY, ILLUSTRACIÓN: DOMENICO CADORELLI